

Revista Digital N°001 › Enero de 2013

JARDÍN ZOOLOGÍCO

DE BUENOS AIRES



STAFF

Director General
Claudio Bertonatti

**Directora de Comunicación y
Relaciones Institucionales**
Ana María Pirra

Diseño
Jesica Seery

Fotografía
Laura Gravino

Redacción
Lucila Tamborini

Esta revista da continuidad a esfuerzos previos que datan de 1889. Por aquel año, este zoológico lanzó por varias décadas una publicación pionera y referencial hasta el día de hoy. Un siglo después se retomó la iniciativa con la revista Zoológica Latinoamericana. Y ahora, comenzando el 2013 retomamos la idea de compartir información, noticias, fotos, desvelos y esperanzas en este camino que aspira llevarnos a desarrollar un zoológico al servicio de la educación ambiental y la conservación de la naturaleza.



Claudio Bertonatti

Educando con los animales para conservar con las personas

La mayoría de las personas prefiere vivir en ciudades y se aleja –física y mentalmente- de la naturaleza. Por eso, tiene menos oportunidades de contemplarla, conocerla, disfrutarla, valorarla e involucrarse con su conservación. Un zoológico, en ese contexto urbano, desempeña un papel clave para recuperar esa relación. Y si bien existen otros caminos (como documentales, canales de televisión especializados, sitios de internet, libros y reservas naturales), ningún lugar permite una aproximación tan fácil, rápida y cercana con los animales silvestres, los embajadores de la naturaleza. También sabemos que no genera el mismo impacto emotivo e intelectual saber que el yagareté sigue habitando el monte chaqueño o misionero que verlo “cara a cara” a escasos metros con solo un vidrio de por medio. Hace pocos meses vinculamos estos ilustres “pensionistas” (como los llamaba Clemente Onelli) con el drama que padecen en estado silvestre. El modesto cartel que hoy reza “La selva está de luto” se ha transformado en uno de los más leídos. Aspiramos a replicar esta idea (como lo hicimos con la remodelación del aviario sudamericano) para incitar a nuestros visitantes. Queremos comprometerlos con las soluciones a los problemas ambientales y, a la vez, despertar o alimentar vocaciones para que haya más educadores ambientales, más conservacionistas y más investigadores. Siento que lo estamos haciendo y que podemos gestar un cambio a otra escala, educando con los animales para conservar con las personas.

Existe una Estrategia Mundial de Zoos y Acuarios para la Conservación. Muchos lo saben aunque no todos la han leído (http://www.alpza.com/docs/estrategia_mundial_2005_sp.pdf). Hacia el final, este documento dice que “Los zoos y acuarios del siglo XXI tienen la enorme responsabilidad de los animales a su cuidado y de ayudar a

conservar la biodiversidad. Si quieren seguir siendo relevantes en la sociedad actual, deben cuestionarse la forma en que afrontan sus responsabilidades...”. Nosotros, lo hemos hecho y por eso redactamos un “Plan para renovar la visión, misión, compromisos y objetivos del Zoológico de Buenos Aires en el período 2012-2017”. Este documento es público y lo presentamos a las distintas autoridades de nuestra Ciudad, como ante otras instituciones, organizaciones de bien público, especialistas y personas interesadas. Lo estamos llevando adelante, con los ajustes y actualizaciones que sean necesarias para cumplir con los objetivos propuestos de educación ambiental, conservación, investigación, cuidado del patrimonio arquitectónico, recreación y responsabilidad social.

En 1889 nuestro primer director, Eduardo L. Holmberg dijo: “solo falta, que la gente aprenda o reconozca que el Jardín Zoológico le pertenece; que debe hacer cuanto pueda para evitar los desmanes de la estupidez y de la ignorancia, proponiéndose siempre conservar...”. Pasado más de un siglo retomamos esa dirección y me comprometo a hacer mi mejor intento, pero les pido a todos que nos acompañen aunando energías, dentro y fuera del Zoológico. El mejor de los esfuerzos siempre da buenos resultados y, en el peor de los casos que nuestra generación dé impulso y fuerza a la siguiente. Al menos para que nos disculpe por el legado ambiental que estamos dejando y para que sus buenos ciudadanos estén más cerca de poner a salvo la mayor parte de la diversidad de la vida.

Claudio Bertonatti

Director General del Jardín Zoológico de Buenos Aires
“Eduardo Ladislao Holmberg”

Una mañana de 1912
Clemente Onelli recibió a la
jirafa "Mimi" en el puerto de
la ciudad y la acompañó,
caminando, hasta el Zoo de
Buenos Aires.

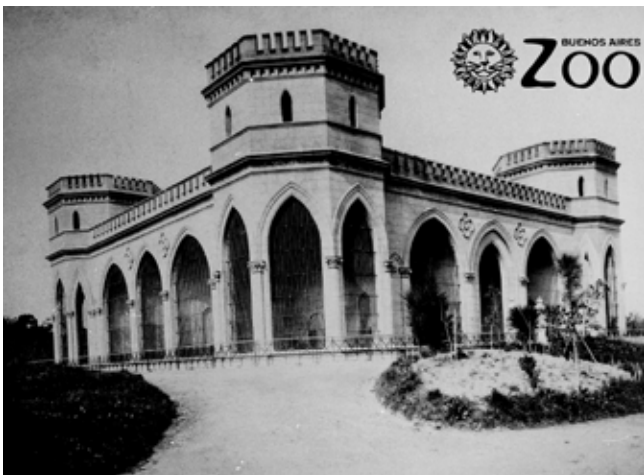


Hoy trabajamos para que el Zoo sea un centro de educación ambiental con énfasis en conservar la naturaleza y su biodiversidad, poniendo en valor las especies argentinas, promoviendo actitudes comprometidas con la solución de los conflictos ambientales.

El Zoo porteño cumplió 124 años

Desde sus orígenes, el Zoo fue pionero en exhibir especies únicas, en investigación y educación.

“Hoy trabajamos para que el Zoo sea un centro de educación ambiental con énfasis en conservar la naturaleza y su biodiversidad, poniendo en valor las especies argentinas, promoviendo actitudes comprometidas con la solución de los conflictos ambientales.”



El 30 de octubre de 1888 nació el Zoológico de Buenos Aires. En junio de ese año, el Intendente de Municipal, doctor Antonio F. Crespo, propuso al Concejo Deliberante que la Sección Zoológica- Botánica del Parque 3 de Febrero –creado por Domingo Faustino Sarmiento- se separara del resto del histórico paseo, dándole un sector especial y más importante. La Ordenanza Municipal sobre tal decisión se promulgó el 30 de octubre de ese mismo año.

Desde sus orígenes, el Zoo fue pionero en exhibir especies únicas, en investigación y educación. A estas actividades propias de todo zoológico, se sumó la inquietud e interés cultural de quienes sentaron las bases para su creación: especies botánicas exóticas y autóctonas, y un imponente conjunto artístico arquitectónico, único en la ciudad. Este capital cultural convirtió al Zoo, emblema identitario porteño, en Monumento Histórico Nacional en 1997.

Su primer director, Eduardo Ladislao Holmberg, médico y naturalista, estuvo al frente del Zoo porteño durante 15 años. Su obra fue continuada por Clemente Onelli. Ambos directores, con sus diferentes estilos, impulsaron la conformación de un conjunto naturalístico, artístico y arquitectónico que aún hoy podemos disfrutar.

En cada aniversario, el paso del tiempo y nuestra historia nos obliga a entremezclar el presente con el pasado y también con el futuro. Hoy trabajamos para que el Zoo sea un centro de educación ambiental con énfasis en conservar la naturaleza y su biodiversidad, poniendo en valor las especies argentinas, promoviendo actitudes comprometidas con la solución de los conflictos ambientales.



Mirame,
me necesitás,
"Yaguareté"

ESTAMOS GESTANDO UN CAMBIO



Mirame,
me necesitás,
"Mara"

ESTAMOS GESTANDO UN CAMBIO



EDUCACIÓN

Educación para la extinción

No cabe duda alguna, al menos en mí, que el origen de los actuales zoológicos es muy cuestionable. La demostración de poder político, económico y someter a *"animales salvajes y feroces"* fueron alguno de los motores que promovieron las primeras colecciones. Más tarde, el mayor proveedor de los ya denominados zoológicos, muchos de ellos públicos como fue el caso de nuestro Zoo de Buenos Aires, fue Carl Hagenbeck, un alemán que no solo capturaba en sus ambientes naturales los animales que comercializaba sino que también capturaba y exhibía por dinero – muchas veces en condiciones que los llevaron a la muerte – a seres humanos representantes de diferentes pueblos originarios del mundo.

Era otra época y otras concepciones dominaban las acciones de los hombres y mujeres. Resumiendo atrevidamente la historia, luego vino un período menos impune pero donde predominó el puro visualismo contemplativo y la exhibición con el objetivo primordial de entretener a la gente. Las palabras de Carlos Pellegrini así lo atestiguan *"Nuestra población, que trabaja toda la semana, necesita y debe tener dónde pasar un día de descanso alegremente. La salvaje e imponente mirada de un león africano o de un tigre de Bengala; las proporciones enormes de un elefante o de un hipopótamo, despiertan la curiosidad y proporcionan distracción a la multitud y un niño lo abandonará todo por presenciar las travesuras de un monito"*. Afortunadamente también tengo que señalar que en esos años, aparecieron las ideas vanguardistas de los primeros directores del Zoológico de Buenos Aires. Holmberg decía: *"Un Jardín Zoológico debe ser una institución científica"* (...) *"El observador concienzudo encontrará un centro de distracción y un vasto templo, rico en cuadros de enseñanza"* y Onelli planteó: *"El Jardín Zoológico no debe ser una exposición de fieras sino que debe contribuir al estudio de la fauna"* (...) *"No he perdido de vista el objetivo principal de esta institución. Consiste en cultivar el espíritu del pueblo y poder vulgarizar amenamente el estudio de las ciencias naturales"*. Estos hombres fueron los primeros que formularon objetivos de conservación y educación como pilares de nuestro zoológico.

Hay que esforzarse para que todos contribuyan a conservar los ambientes fuera del zoo, educar para extinguir conductas incompatibles con la conservación de nuestro medio ambiente y buena calidad de vida para todos, educar para extinguir los eufemismos y tergiversaciones en la historia y en el presente de nuestra institución.



Mirame,
me necesitás
"Cascaroba"

ESTAMOS GESTANDO UN CAMBIO



Mirame,
me necesitás
"Corzuela Parda"

ESTAMOS GESTANDO UN CAMBIO



Hoy desde el Zoológico tengo la certeza que se debe trabajar para que los visitantes cambien actitudes y comportamientos y contribuyan a resolver los problemas ambientales. Aprovechar para esto el poder de convocatoria de los animales -que ya no provienen de ambientes naturales- y la sensibilización y receptividad que generan en grandes y chicos. Hay que esforzarse para que todos contribuyan a conservar los ambientes fuera del zoo, educar para extinguir conductas incompatibles con la conservación de nuestro medio ambiente y buena calidad de vida para todos, educar para extinguir los eufemismos y tergiversaciones en la historia y en el presente de nuestra institución. Y como un buen maestro, educar para nuestra prescindencia. Educar para que en un futuro no tengamos que trabajar sobre lo mismo. Educar para la conservación es educar para la extinción de la necesidad de explicar el valor de la naturaleza mostrando retazos fragmentados. Debemos educar para nuestra propia extinción como escenario, y si eso ocurre, habremos hecho un muy buen trabajo.

Sergio Fernández

Asesor de Educación Ambiental del Jardín Zoológico de Bs. As.

La mayoría de los problemas ambientales son generados por nuestras conductas, por lo que modificando nuestro comportamiento podemos aliviarlos y solucionarlos.



¡Que nadie caiga en la trampa!

- Muchas personas creen que tener un ave silvestre en casa es un acto inocente sin consecuencias. Sin embargo este hábito es el motor del **comercio ilegal de fauna**, que **extingue nuestras especies** de los ambientes naturales donde se las captura.

ESTAMOS GESTANDO UN CAMBIO

Un aviario que combate el tráfico de fauna

No solo pretende exhibir aves. Busca que los visitantes reflexionen, tomen conciencia y se comprometan con una de las amenazas más mortales que tienen los animales: el tráfico de fauna.

El Zoológico de Buenos Aires reinauguró un aviario (construido en la década del 40) para que chicos y grandes puedan sumergirse en un ambiente que recrea el natural, para tener un contacto directo con las aves argentinas y sudamericanas como guacamayos rojos, garcitas blancas, cardenales de varias especies, reyes del bosque, pepiteros, boyeros y hasta un carpintero blanco, entre otras. Algunas de ellas, como los guacamayos rojos, ya están extintas en la Argentina.

Este aviario no solo pretende exhibir aves. Busca que los visitantes reflexionen, tomen conciencia y se comprometan con una de las amenazas más mortales que tienen los animales: el tráfico de fauna. Casi todas las aves hospedadas en este nuevo recinto fueron capturadas ilegalmente para ser vendidas como mascotas. Afortunadamente, la intervención de organismos -como la Dirección de Fauna de la Nación- hizo posible decomisarlas y que el Zoológico porteño pudiera alojarlas, curarlas y rehabilitarlas. Cientos de ellas pudieron ser liberadas en la naturaleza y las que no pudieron, ahora, se exhiben aquí para educar.



El equipo del Zoológico porteño trabajó durante meses para reinaugar el aviario construido en la década del 40.



El aviario busca que los visitantes reflexionen, tomen conciencia y se comprometan con el tráfico de fauna.

El Zoo de Buenos Aires tiene la gran expectativa de contribuir a resolver este problema con la participación de chicos y grandes. Para ello, proponemos algo concreto y sencillo: evitar comprar, capturar o adquirir especies protegidas. Si lo hacemos, evitaremos el sufrimiento y la muerte de muchos animales. Solo así podremos combatir el tráfico de fauna y ayudar a salvar muchas vidas.

Los invitamos a conocer este aviario único por su intencionalidad pedagógica, a disfrutar del mundo de las aves argentinas y sudamericanas. A comprometernos con su conservación y a acompañar al Zoológico de Buenos Aires en este cambio que está gestando para transformarse en un gran centro de educación ambiental.



RESPONSABILIDAD SOCIAL

El Zoo porteño, comprometido con la comunidad

Todos los años, el Zoo porteño lleva adelante programas y actividades con fines sociales. Cuidar Cuidando, Cuidemos, visitas gratuitas para ciegos y para sordos en lenguaje de señas son solo algunos ejemplos.

“Cuidar Cuidando”, un programa para niños y jóvenes con problemas emocionales cuyo propósito es la reinserción laboral y social. Auspiciado por UNICEF, lleva más de 20 años y ya han pasado más de 1000 chicos. “Cuidemos”, un programa que facilita el acceso al primer trabajo de los jóvenes de “Cuidar Cuidando”. Bajo una forma cooperativa de trabajo, los chicos de “Cuidemos” realizan el proceso de trabajo de Huerta y Lombricompuesto en su totalidad: cumplen horarios y asumen responsabilidades, generando los productos que les permiten contar con sus primeros ingresos. Visitas gratuitas para sordos en lengua de señas, visitas guiadas y acciones de integración para ciegos y para el público del Zoo. Todos ellos son solo algunos de los programas y las actividades que realiza el Zoológico de Buenos Aires desde hace años.

“Un fuerte compromiso con la sociedad”, ese es nuestro lema. Por eso, todos los años trabajamos con instituciones de bien social como hospitales, comedores, organizaciones no gubernamentales, fundaciones e instituciones privadas. Todas encuentran aquí un espacio de integración, aprendizaje, recreación, conservación y tradición histórica.

El Zoológico porteño, como institución educativa, tiene el compromiso de fomentar la integración social y el aprendizaje de todas las personas. Por eso, buscamos promover el intercambio y conocimiento de otras experiencias de vida.

TODOS LOS AÑOS EL ZOO PORTEÑO REALIZA DIFERENTES ACTIVIDADES CON FINES SOCIALES.

Entre ellas, podemos mencionar:

- Programa **Cuidar Cuidando**.
- Programa **Cuidemos**.
- Visitas **para sordos en lengua de señas**.
- Visitas y actividades de **integración para ciegos**.
- **Zoo Vivencial**.
- **Actividades Solidarias** (Día Internacional del Cáncer Infantil, Todos nos divertimos como Niños, Todos los niños todos, Día del Abuelo, Día Mundial del Bastón Blanco, Día Internacional de la Salud Mental, Día Internacional de la Discapacidad, El Zoo sale del Zoo, Navidad Solidaria, entre otras).
- **Un Zoo de Cultura** (Día Internacional de la Música, Día del Animal, Festejo de Pascua, entre otros).



▼
Luego de ser rescatada el 12 de octubre de 2012 en el Parque Tres de Febrero, *la mona carayá* fue objeto de diferentes chequeos en el Zoo porteño, para determinar su estado de salud. Se estima que se escapó de un domicilio particular donde estaba en cautiverio como “mascota” o que fue liberada por su dueño. **Lo importante fue que pudimos rescatarla con un claro mensaje a todos los medios: que la venta de los monos carayá está prohibida por ley.**



▼
Yagüi, nuestra yaguareté hembra. Nació hace 16 años en el Zoo de Buenos Aires y fue criada artificialmente (con mamadera) por veterinarios del Zoo porteño. El yaguareté es el felino más grande de América y es una de las especies que, en la Argentina, se encuentra en mayor peligro de extinción. De hecho este año murieron varios animales en la selva misionera víctimas de la caza furtiva y del atropellamiento en rutas. Por eso este año colocamos un cartel en el recinto de Yagui y Tango (el macho) vinculando el zoológico con lo que le sucede a los yaguaretés en estado silvestre.

ZOO EN FOTOS



▼
La Casa de los Loros **fue donada** por el Gobierno Español en 1889 y se terminó de construir en 1901. En su interior guarda un patio andaluz con una fuente y asientos de azulejos que certifica la inspiración en los artistas árabes que llegaron de España. El paso de los años plantea hoy la necesidad de encarar una restauración en esta nueva etapa de la concesión del zoológico.



▼
La cuidadora del Zoo porteño Marisol Juarez alimentando con verduras a Gaspar, el *rinoceronte blanco*. Estos animales consumen enormes cantidades de alimento (*alrededor de 20 kilos*) y pueden tolerar gran cantidad de fibras, aunque prefieren plantas más nutritivas cuando están disponibles. Habita en las sabanas y llanuras abiertas cubiertas de matorrales del centro y sudeste de África.

ZOO EN FOTOS





▼
La reseña histórica y los objetivos actuales de nuestro zoo se exhiben para el visitante en una muestra en el antiguo *Pabellón de los Felinos*. Allí se puede recorrer, en aproximadamente 60 metros, una propuesta interpretativa que resume desde el **origen de nuestro zoo hasta los objetivos y logros actuales**. Lo que vemos es una exhibición de aquel zoológico de 1901, con reconstrucciones sintéticas de animales y personas de aquella época.

123 cóndores andinos liberados | 300 aves rapaces rehabilitadas



Zoológico y Conservación, **de la mano**

Laboratorio de biotecnología reproductiva, cóndor andino, tortugas marinas y aves rapaces: cuatro de los programas pilares de conservación que lleva adelante el Zoológico de Buenos Aires desde hace años. A continuación, los invitamos a conocer detalles sobre cada uno de ellos.

130 aves rapaces liberadas | **10** tortugas verdes | **7** tortugas cabezonas



Laboratorio de Biotecnología Reproductiva para la Conservación de Fauna Silvestre

A mediados de los '90, el Zoológico porteño realizó las primeras experiencias de criopreservación (una técnica especial que permite preservar material biológico a temperaturas muy bajas) de material seminal de especies silvestres. Poco después se creó el Proyecto ARCA (Asistencia a la Reproducción y Conservación Animal) y en 2009 evolucionó para conformar el actual "Laboratorio de Biotecnología Reproductiva para la Conservación de Fauna Silvestre". Así, se trabajó en la conservación del venado de las pampas, el yaguareté y otros felinos sudamericanos, como de otras especies amenazadas del mundo, como el lince ibérico.

El objetivo del laboratorio de biotecnología es generar un polo de investigación y formación científica sobre biotecnología reproductiva para la conservación de especies silvestres y un "Reservorio Nacional de Recursos Genéticos de Fauna Silvestre". Actualmente, en el Banco

de Recursos Genéticos, hay más de 5.000 muestras, pertenecientes a 313 individuos, de 68 especies.

Proyecto de Conservación Cóndor Andino

Desde 1991, el Zoológico de Buenos Aires, junto con la Fundación Bioandina Argentina, trabaja en el Proyecto de Conservación Cóndor Andino. A través del programa de incubación artificial, la cría en aislamiento humano y el centro de rescate de ejemplares silvestres, se liberaron 123 ejemplares en Sudamérica.

El Proyecto de Conservación Cóndor Andino utilizó, por primera vez, la tecnología satelital para asistir al seguimiento del cóndor en sus grandes desplazamientos diarios. Gracias a ella, se descubrió el uso que hacen del ambiente, sus dormitorios, su capacidad de vuelo, sus preferencias de hábitat, entre otras. Esta información es muy útil para tomar decisiones relacionadas con la conservación y el equilibrio de su ecosistema.



Proyecto de Conservación de Tortugas Marinas

Desde 2003, el Acuario del Jardín Zoológico de Buenos Aires forma parte del Programa Regional de Investigación y Conservación de Tortugas Marinas en Argentina (PRICTMA). Con el fin de proteger a las tortugas marinas y a su hábitat, participamos - junto con otras instituciones- en diferentes proyectos de investigación científica, educación ambiental y gestión política. La rehabilitación e investigación veterinaria, la telemetría satelital, el estudio de la interacción de las tortugas marinas con diferentes pesquerías y el impacto negativo que les provocan los residuos de origen antrópico son solo algunas de las líneas de investigación que abordamos.

Entre el 2008 y 2011, el Zoológico de Buenos Aires, conjuntamente con el INIDEP y Wildlife Conservation Society, instrumentó y liberó diez tortugas verdes y siete tortugas cabezonas. Todas ellas, fueron capturadas accidentalmente en pesquerías artesanales y fueron liberadas posteriormente en diferentes ambientes de nuestra costa, como la Bahía Samborombón, el Estuario de Bahía Blanca (Pcia. Buenos Aires) y la Bahía de San Antonio (Río Negro).

La información científica obtenida, a través de la telemetría satelital, nos permitió avanzar en el conocimiento sobre la distribución, estacionalidad y uso de hábitat de estos reptiles marinos en nuestro sector costero. Esta información resulta útil para tomar decisiones a favor de la conservación de estas especies y su ambiente.

Proyecto de Conservación y Rescate de Aves Rapaces

Este programa tiene como fin la rehabilitación para la posterior reintroducción de aves rapaces, y en el caso de que no puedan ser reinsertas a su hábitat natural, utilizarlas en educación ambiental. Hasta el día de hoy, se ha trabajado en la rehabilitación de más de 300 ejemplares y se han liberado 130 aves rapaces (águilas coronadas, halcones, lechuzas, búhos). Con la experiencia adquirida, se comenzó una nueva línea de trabajo con el águila coronada. El Zoológico de Buenos Aires, el primero en marcar satelitalmente un individuo adulto de la especie, está trabajando -junto con Aves Argentinas (la institución representante de BirdLife International en la Argentina), la Reserva Ecológica Costanera Sur y la Dirección de Fauna Silvestre- en el primer Plan de Acción para la Conservación de esta especie en la Argentina. Los resultados alcanzados aportan al entendimiento de la biología de la especie, sus necesidades de conservación, colaboran en la creación y fortalecen áreas naturales protegidas en todo el país.





Jacky y Buddy. Dos de los ilustres “pensionistas” (como los llamaba Clemente Onelli,) del Zoo de Buenos Aires. **Jacky**, la jirafa hembra, nació hace 11 años en el Jardín Zoológico de Buenos Aires y **Buddy**, el macho, tiene 6 años y vino de Chile hace 3. A **Jacky**, que mide 5 metros, le encanta la cebolla y **Buddy**, que tiene 4 metros, come de todo (dentro de su dieta “permitida”), pero tiene alguna preferencia, como por ejemplo la zanahoria. No se agachan para comer, solo lo hacen para tomar agua.

Tanto **Jacky** como **Buddy** son tímidas pero al mismo tiempo dóciles y muy obedientes. Duermen muy poco de día, no más de 30 minutos. Una curiosidad: no solo duermen poco. Además, lo hacen paradas.

Jacky y Buddy conviven con avestruces y cabras africanas, como ocurre en estado silvestre. ¿Cuáles son los hobbies de **Buddy**? Jugar con la cebra (otra especie con la que cohabita en su ambiente natural), que lo cepillen y que le trabajen las patas y las pezuñas. A **Jacky**, en cambio, no le gusta que la toquen demasiado.

Darles de comer dos veces por día, revisarlas diariamente, estar en contacto permanente con los veterinarios del Zoo, realizar entrenamiento para que las jirafas trabajen sus patas delicadas y estudios de rutina (como por ejemplo, sacarle sangre), limpiar el recinto, son solo algunas de las tareas que realiza Pedro Jiménez, cuidador del Zoológico. “Como cuidador lo que más me gratifica es el contacto con los animales, que me reconozcan, que las jirafas me pasen la lengua por la cara. Es como el gracias de ellas.” “La jirafa puso un huevo” (el huevo es, en realidad, del avestruz que convive en el mismo recinto que la jirafa) y “Tiene un pez en la boca” (se confunden con la misma lengua de la jirafa) son algunas de las frases que los visitantes pronuncian y que Pedro escucha frecuentemente en el parque.

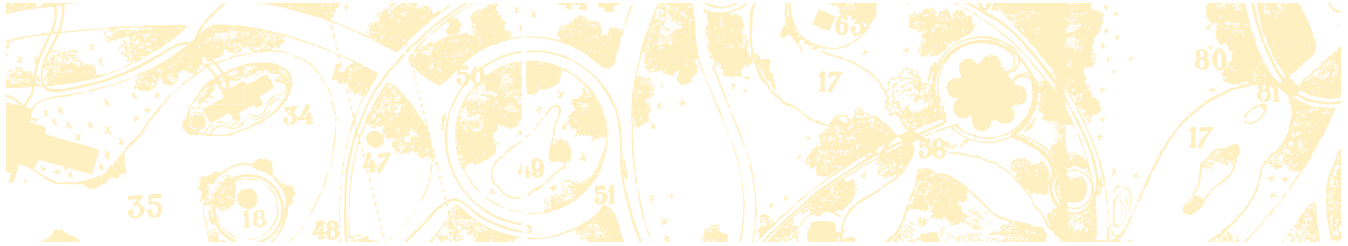
La anécdota

Hace 3 años, **Buddy** vino en camión desde Chile. Tardaron dos días en llegar. Cada vez que pasaban por debajo de un puente, tenían que hacerla agachar.

Todo sobre las jirafas

Las jirafas son los animales más altos del planeta. En algunos casos llegan a superar los 6 metros de alto. Su cuerpo es muy ágil y esbelto debido a sus largas extremidades y su cuello. Se alimentan de hojas, brotes, cortezas y ramas de los árboles y arbustos. El peso promedio de un adulto puede superar los 1.300 kg y la longevidad estimada es hasta unos 30 años. Una característica distintiva es su len-

JIRAFAS



gua, de color negro, larga (mide unos 50-55 centímetros) y pegajosa. Al contrario de lo que se cree, las jirafas no son mudas, suelen emitir un suave gemido.

El período de gestación de las jirafas es de unos 15 meses. La hembra pare una única cría de casi 100kg de peso. La hembra da a luz parada por lo que el recién nacido caerá a más de 1 metro de altura.

Las jirafas forman grupos no muy estables de entre 12 y 15 animales. Durante todo el año se dan peleas entre machos, que determinan sus rangos en las estructuras sociales o en la época de apareamiento. Utilizan sus cuellos en los enfrentamientos y se colocan uno al lado del otro con las patas separadas evitando perder el equilibrio.

Una curiosidad:
*"...no solo duermen poco.
Además, lo hacen paradas."*



▼
Pedro Giménez, cuidador de las jirafas, les da de comer dos veces por día, las revisa diariamente, realiza entrenamiento para que trabajen sus delicadas patas. Las jirafas, que habitan en las sabanas arboladas de África, son los animales más altos del planeta.

Cruzada del Zoológico de Buenos Aires contra ley que declara perjudicial al guanaco en Santa Cruz

MEDIO Y MEDIO

En esta sección, seleccionamos solo algunas notas periodísticas que difunden el trabajo del Zoo durante el 2012. Todas fueron publicadas en diferentes medios de comunicación.

- ▶ **Atraparon a la mona en los bosques de Palermo y la llevaron al zoológico. (Clarín, 12/10/12)**
- ▶ **El guanaco, "especie perjudicial" en Santa Cruz. (Perfil, 23/9/12)**
- ▶ **La experiencia de vivir el Zoo a ciegas. (Clarín.com)**
- ▶ **Encuentro masivo con la lectura. (Página 12, 29/9/12)**
- ▶ **Diez años de lectura. (La Nación, 4/10/12)**
- ▶ **Rescatan a una mona que estaba suelta en los bosques de Palermo. (La Prensa, 13/10/12)**
- ▶ **Pepa, la mona carayá que conmocionó a Palermo, fue trasladada al zoológico. (La Nación, 13/10/12)**
- ▶ **Cruzada del Zoológico de Buenos Aires contra ley que declara perjudicial al guanaco en Santa Cruz. (Crónica)**
- ▶ **Proyecto Cóndor. (7 días, 10/06/12)**
- ▶ **El zoo vivencial. (Crónica, 7/10/12)**
- ▶ **Liberación de lobos marinos. (TV Pública):**
- ▶ **Laboratorio de Biotecnología. (Canal 9):**
- ▶ **Los Meza en el Zoológico. (Telenoche):**
- ▶ **Animales en Peligro de extinción. (Canal 9):**



AGENDA

Más información: consultas@zoobuenosaires.com.ar, Tel: (54 11) 4011-9900

Zoo de Noche

Miércoles, jueves y viernes de 20 a 22 horas.

En este exclusivo paseo descubrirás los secretos de nuestros animales de hábitos nocturnos y los misterios que sólo se develan en la oscuridad. Entre edificios históricos, árboles centenarios, templos hindúes, edificios egipcios magníficos y pagodas chinas nos transportaremos a lugares místicos y de ensueño. Allí, junto a educadores ambientales y cuidadores del Zoo, serás el protagonista de un recorrido único en pleno corazón del Barrio de Palermo.

Informes y reservas: 4011-9999 o vía mail a zoodenoch@zoobuenosaires.com.ar

Charla didáctica sobre lobos marinos

Todos los días a partir de las 11 horas.

Podrás aprender y divertirte con la increíble charla didáctica sobre los lobos marinos y la fauna marina.

Colonia de vacaciones

La colonia de vacaciones del Zoológico de Buenos Aires propone, a través de una visita a los animales, un recorrido imaginario por los paisajes de la Argentina, descubriendo la flora y la fauna de cada región de nuestro país. Charlas con los cuidadores donde se muestran los cuidados de los animales, una visita a la gran cocina del Zoo donde los nutricionistas preparan la diversidad de alimentos que comen los animales, un recorrido por el hospital del Zoo son solo algunas de las actividades que los chicos realizan.

Informes y reservas: 4011-9999, colonia@zoobuenosaires.com.ar o Av. Sarmiento 2827, de lunes a sábados de 10 a 18 horas

Curso de Fotografía de Fauna

Sábado 12 de enero de 9 a 17 hs.

Si querés estar muy cerca, frente a frente con los animales, cámara de por medio y aprender las técnicas específicas de la fotografía de fauna, el Zoo es el espacio ideal para lograrlo. El curso está dirigido a los amantes de la fotografía que quieran aprender las técnicas de la fotografía de fauna. No se requiere conocimiento previo.

Inscripción: Av. Sarmiento 2827 de lunes a viernes de 10 a 18 hs y sábados de 10 a 15 hs, 4011-9999

Consultas: fotografia@zoobuenosaires.com.ar

Charla Didáctica sobre aves rapaces

Sábados, domingos y feriados a las 15, 16 y 17 horas.

Presenciando sus vuelos majestuosos y sus hábitos se comprende el invaluable rol ecológico que cumplen estas especies en los ambientes naturales. Para descubrir en vivo picos en forma de gancho, grandes alas y todas las características de especies tales como el Águila Coronada, Jote de cabeza negra, águila mora, aguilucho común, caranchos y aprender las diferencias evolutivas.

Zoo Vivencial

Todos los viernes de enero a las 14.30 horas.

Una actividad dirigida a todos los visitantes que estén dispuestos a participar de una experiencia que tiene como protagonistas a los sentidos menos utilizados en la vida diaria. Para ello, se limita temporalmente - a través de un antifaz - el uso de la vista y se reparte un bastón a cada participante. Zoo Vivencial incluye el reconocimiento de especies animales vivas y taxidermizadas y la identificación de sonidos.



www.zoobuenosaires.com.ar

República de la India 3000 | C1425FCF | Bs. As. Argentina
Tel: (54 11) 4011-9900 | Fax: (54 11) 4011-9921

Miembro de:

